



acercándonos

una publicación de la Oficina de la Rectora del Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico

Año 7 Vol. 9 • mayo 2011 a septiembre 2011



LOS VALORES Y LA MISIÓN Y METAS DEL RECINTO METRO

Una vida con propósito. Toda decisión responde a una ética de la vida, un saber vivir, como diría Savater. Es ese saber vivir lo que nos permite discernir y discriminar entre las acciones posibles y asumir responsablemente las consecuencias de nuestras acciones. Esta ética es una conciencia de lo bueno y lo justo, la capacidad de actuar de una manera que consideramos de bien y de justicia hacia nosotros mismos y hacia el prójimo. Esta capacidad humana de reflexionar y comprender la ética de la vida es lo que muchos denominan una vida con propósito.

sus comunidades con sus talentos y sus conocimientos. Los valores cristianos, democráticos y éticos que enuncia la Misión guían las acciones institucionales que se expresan en el currículo, en la vida estudiantil, en la gerencia. Estos valores resumen la aspiración individual y colectiva de un educando, un ser humano que actúe lo que dice ser y lo que aspira ser.

La génesis de la palabra valor, valere en latín, tenía doble significación: ser fuerte y estar sano. Esta doble significación remite a cualidades físicas y psíquicas. Poco a poco, la palabra valor va adquiriendo en tiempo y espacio significaciones distintas, pero que remiten a esta doble significación de su origen como algo concreto y abstracto. Por esto un valor es simultáneamente algo cuantitativo y cualitativo aún hoy.

A partir del enunciado de Misión y Metas del Recinto, queda claro el reconocimiento de que los individuos y las organizaciones tienen unos valores. Y, sobre todo, la Universidad aspira a formar nuevas generaciones en un saber vivir, en una ética que les permita exceder y contribuir significativamente en

Tanto los individuos como las organizaciones se rigen por unos

NO TE OLVIDES...

1 DE AGOSTO DE 2011

Inicio de Clases del Trimestre, Recinto Metro

15 DE AGOSTO DE 2011

Inicio de Clases del Semestre, Recinto Metro

9 DE SEPTIEMBRE DE 2011

Lección Magistral, Teatro, Recinto Metro 8:00 a.m.

COLABORADORES

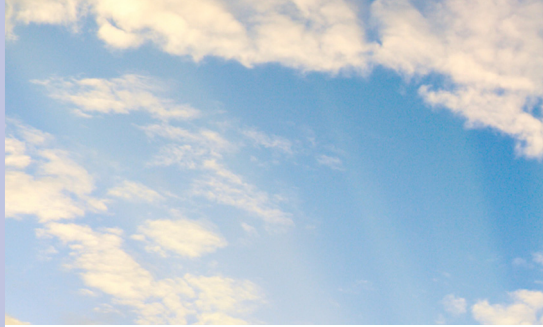
- Débora Hernández
- Mildred García
- Carlos Delgado
- Reinaldo Robles

valores y éstos se expresan en las acciones. Se expresan en las decisiones cotidianas y en los momentos de crisis. Los valores enfrentan al individuo y a la organización entre lo que dice y lo que hace, entre lo que es y lo que aspira ser. Mientras mejor articulada está la ética de la vida, los valores, mejor enfocadas son las acciones individuales y colectivas. Por esto, una institución en que la excelencia es un valor, cada decisión se pondera a partir de esta aspiración. Los valores, las acciones, la atención a las necesidades de los constituyentes, la creatividad, la productividad, la agilidad son el soporte y fundamento de la excelencia.

En un mundo de grandes interdependencias económicas y políticas, cada vez más pequeño en distancia gracias a las telecomunicaciones y la informática, los individuos y las organizaciones se confrontan con sistemas éticos y valores distintos y, en algunas ocasiones, totalmente antagónicos. Las crisis de valores se hacen ineludibles ante la coexistencia actual de las culturas y naciones y la importancia y prevalencia del conocimiento científico sobre cualquier otro tipo de conocimiento. Por esto, los individuos y las organizaciones se ven precisados de enunciar sus valores ante el otro. Es una manera de comunicar la similitud y la diferencia y de promover una convivencia de paz.

El enunciado de Misión y Metas nos exige evaluar la correspondencia y la congruencia entre los programas y currículos y la ética de cada profesión, los valores democráticos de nuestra sociedad y los valores cristianos de la Universidad. Cada curso, cada actividad cocurricular y extracurricular participa de este examen entre lo que aspiramos a ser y hacemos día a día. No puede ser accidente ni casualidad encontrar desde los prontuarios hasta los planes de trabajo de los programas académicos la formación en valores que cada profesión y la Universidad aspira. Es motivo de análisis, de ponderación y de assessment encontrar las actividades e instancias en que las acciones que ocurren en los cursos y programas se encuentran con y espejan a la Misión y Metas.

Todo lo que ocurre en el Recinto Metro, la actividad docente, los servicios estudiantiles, la gerencia es susceptible de ser examinado desde la propuesta de vida universitaria que enuncia la Misión y Metas: una acción ineludible para una institución educativa con propósito.



¿Importa la visión de la Universidad?
¿Hace diferencia? No nos apresuremos a responder que sí. Las universidades por nueve siglos nunca hicieron enunciados de visión. Ni Platón y Aristóteles, cumbres del pensar educativo, declararon la visión de sus escuelas. Aunque advertieron ser geómetra para entrar a la Academia y disponerse al paseo peripatético con matemática en el Liceo, esas advertencias eran requisitos del rigor filosófico de entonces, no *stricto sensu* visión. Tampoco los emblemas filosóficos en griego y latín de las universidades medievales representan una visión según hoy entendemos.

La idea de establecer una visión surge en el mundo empresarial para persuadir a los empleados y seducir a los clientes del valor de un producto o servicio, cuyo uso o adquisición se asume es de beneficio. Al declarar su visión la empresa promociona algún tipo de bien, usualmente tangible, para satisfacer una necesidad o un deseo del cliente. La visión crea un imaginario favorable de la empresa. En el negocio es lógico buscar la lealtad del cliente y el compromiso del empleado.

El bien de la Universidad es intangible: educar. La visión que comunique ese bien debe ser fuerte en convencer la inteligencia y noble en seducir al

ÉTICA DE LA VISIÓN UNIVERSITARIA

corazón. Es una visión, digamos con exactitud, que enamora. Ya sabemos que educar es un quehacer de la pasión, del eros. Las cuestiones de lealtad y el compromiso en el *nec-ocio* educativo vienen por añadidura después del enamoramiento.

Las coordenadas actuales del mundo son ilegibles con la brújula medieval universitaria. Si el contorno cambia, el dintorno universitario no puede preservar la estructura medieval. Hoy las universidades navegan nuevos campos magnéticos con otras demografías, culturas, aspiraciones, nuevos horizontes históricos. Conviene ajustar la brújula y enfocar de nuevo para ver bien el bien universitario a educar. Ver el bien universitario -dispensen el perogrullo- es visionarlo. Puesto que visión tiene que ver con ver, conviene creer lo que se ve en el pensar, el sentir y el actuar.

La visión universitaria debe ser creíble en su ideal y verosímil en su viabilidad. Hay una ética en declarar una visión educativa o universitaria. En ética, se funden dos términos, *eta* morada donde se habita, con *épsilon* modo de ser o carácter. La tensión entre el ideal que se aspira y la realidad que se vive es una constante en la ética.

¿Qué ideal inspira educar en la Universidad? ¿Qué realidad es la que se vive? ¿En qué morada quiere

habitar la Universidad para enamorar al estudio y al servicio? ¿Qué carácter la distingue?

“La Universidad Interamericana de Puerto Rico es una institución superior de alta calidad, en búsqueda de la excelencia académica, con énfasis en la formación de personas con valores democráticos y éticos, enmarcados en un contexto cristiano ecuménico”.

Así leen las palabras.

Lo que técnicamente es cuestión de palabras, que sea existencialmente realidad.

■ *Prof. Pedro Subirats Camaraza*
Catedrático Asociado
Facultad de Estudios Humanísticos



“ My purpose in starting the school, now known as the Polytechnic Institute of Puerto Rico, was to develop a first class college imbued with a spirit of Work, Study & Religion
To make this development of the skilled hand, trained intellect, and developed heart life available alike to the poor and rich ”



UNA POSESIÓN VALIOSA



Colaboradores del Proyecto de Gracitudo



Miembros de la comunidad universitaria comparten el "almuerzo... de pobre" conmemorando el Día Mundial del Alimento

Durante mi niñez una de las posesiones más valiosas en mi familia era la sortija de mi abuelo materno.

Aunque no tuve la oportunidad de conocerlo pues falleció antes de mi nacimiento, las historias de su vida y su legado siempre nos acompañan. La sortija era particularmente hermosa. Estaba hecha en oro color rosa y sobre una base ovalada se distinguía la inicial de su nombre. Tanto mi hermano como yo la reclamábamos.

A John Will Harris, fundador de nuestra Institución, tampoco lo conocí. En una ocasión tuve la oportunidad de conversar con sus hijos Donald y Margaret Harris. De todos, recibí el mensaje de que lo más valioso para esta institución eran: sus valores fundamentales. Valores que son como una prenda que pasa de generación en generación, una

posesión valiosa. Aquella que motiva el deseo de adquirirla y es tema de conversación. Una que comunica su origen y exalta la historia que consigo acarrea.

Más de cien años atrás, el misionero y su joven familia, motivados por el poder de una visión, abrazaron el esfuerzo educativo con la intención de nutrir y transformar a través de un proceso continuo de formación sobre las bases de la fe cristiana.

En su mensaje a la primera clase graduanda en 1927, el Dr. Harris dijo: "Durante sus años de formación les hemos enseñado a: ser obedientes, ser humildes, ser diligentes, a respetar

los derechos de los demás y a cultivar la consciencia de la presencia de Dios como centro de nuestras vidas. Nuestro deseo y el de sus maestros ha sido prepararlos a ustedes para una vida práctica e independiente, una vida cristiana con grandes ideales y una visión clara de sus posibilidades futuras en el servicio a Dios y a la humanidad"

Los valores cristianos institucionales promulgados por la Junta de Síndicos a través de la Resolución de junio del 2009 son un claro reflejo de aquello que durante los pasados 84 años continúa aspirando una institución fundamentada en los Valores del Reino.

El Documento establece:
Creemos en:

1. DIOS COMO SER SUPREMO

Dios es el Ser Supremo que creó todo cuanto existe. Su poder y presencia son manifestados en la persona de su Hijo Jesús, el Salvador, y en el Espíritu Santo, quien dirige la comunidad de fe.

2. JESÚS

Aceptamos que la tradición apostólica de las Escrituras reconoce y acepta a Jesús como decisivo, determinante y normativo para las relaciones del ser humano con Dios, el prójimo, la familia y la sociedad. Siendo el Salvador y Mediador de la Humanidad, es nuestro compromiso continuar fortaleciendo la convergencia de todos los cristianos mediante la única fe alrededor de la persona de Jesús.

3. LA VIDA

Afirmamos que la vida es un regalo de Dios. Fomentamos que cada ser humano valore su vida para poder dar lo mejor de sí al país, la familia y la sociedad.

Promovemos la preservación de la vida, y para ello fomentamos una conciencia cristiana en la educación.

4. LA FAMILIA

Creemos que la familia es el

núcleo social esencial donde se forman los valores iniciales que forman la persona. Nos comprometemos a reforzar dichos valores desde el fundamento bíblico que ayude a cada ser humano a alcanzar la vida plena y la haga extensiva a los suyos.

5. EL SERVICIO

Afirmamos nuestro ideal cristiano ecuménico, dedicando nuestro esfuerzo a renovar y afirmar el servicio a nuestra patria, sociedad, familia y prójimo.

6. LA IDENTIDAD DE LA COMUNIDAD DE FE CRISTIANA

Afirmamos que la convicción de ser cristianos implica conocimiento y obediencia a la Palabra de Dios y, a su vez, una identificación y un compromiso con la Iglesia y con la comunidad cristiana particular de la persona.

7. LA EDUCACIÓN INTEGRAL

Nuestra posición ecuménica cristiana provee apertura hacia la sociedad, las ciencias y la tecnología, con una mentalidad integral, actitud de respeto y una conducta moral cónsona con nuestros valores. Fomentamos la educación integral de cada persona para el ejercicio de su vocación mediante una forma responsable, una conducta moral y una manifestación productiva

en su comunidad. Somos una comunidad de educación superior en búsqueda integral de la verdad dentro de un clima de libertad, mediante el fomento de una vida académica madura que garantice la libertad de investigación genuina.

8. EL COMPROMISO CON NUESTRO PRÓJIMO

Creemos que ser cristiano es tener y manifestar un compromiso con el servicio al prójimo basado en el amor y no en el dominio de la sociedad, es fomentar la amistad, solidaridad, tolerancia y comprensión más allá de cualquier barrera humana.

9. EL ESTUDIO DE LA RELIGIÓN CRISTIANA

Promovemos el estudio de la religión cristiana como una disciplina académica en la cual se mantiene un diálogo fructífero con las demás disciplinas académicas.

Somos herederos de un patrimonio que preside y motiva la búsqueda del desarrollo de cada componente de la comunidad y vida universitaria. Una posesión valiosa.

■ Rvda. Arelis Cardona
Capellana del Recinto Metro

Referencias

Harris, John Will. 1977. Riding and Roping, The Memoirs of John Will Harris. San Germán: Interamerican University.

*Amo tus mandatos, mucho más que al oro fino.
Salmo 119:127 DHH*

LA UNIVERSIDAD Y LOS VALORES DE LA DEMOCRACIA: TOLERANCIA, PARTICIPACIÓN E IGUALDAD



*Mesa Presidencial del
Senado Académico
2010-11*



*Asamblea Senado
Académico
2010-11*

La vida universitaria es una oportunidad única de inspirar valores a través del ejemplo y el entendimiento. En ese quehacer diario, sin titulares y protagonismos, se forjan a fuego lento nuevas vidas, actitudes y las esencias del ser.

Una de las misiones universitarias la representan los valores democráticos. Entendiendo por democracia un sistema de vida que se refleja en el ámbito político y en el quehacer de la convivencia. Democracia es un sistema de gobernarnos que se simboliza con el acto fundador del voto colectivo el que dispone rumbos y gobernantes, pero es mucho más. Ese voto es el resultado de un modo de vida, de unas actitudes y valores. Esos valores requieren tolerancia, compromiso de participación y sentido de igualdad humana.

En la universidad contrastamos ideas contra la experiencia comprobada, cuestionamos, investigamos dialogamos y aprendemos todos los días. Es el recinto de las preguntas, de las tolerancias ante el pensamiento adverso, el cual discutimos con respeto. Exige el valor de la tolerancia vital, que es diferente a la tolerancia formal. Es un entendimiento de la naturaleza del hombre de que no se tiene la sabiduría de los dioses. De que uno se puede equivocar. Es por ello que el profesor de la Universidad de Harvard Laurence Tribe describe la esencia de la democracia como una de “mayorías temporeras”.

Jacob Bronowoski nos regala su reflexión de vida como científico,

humanista y pensador al decir que los universitarios vienen, no a venerar lo conocido sino a cuestionarlo y sentencia:

“Science is a very human form of knowledge. We are always at the brink of the known, we always feel forward for what is to be hoped. Every judgment in science stands on the edge of error, and is personal. Science is a tribute to what we can know although we are fallible. In the end the words were said by Cromwell’ I beseech you, in the bowels of Christ, think it possible you may be mistaken’.

“I owe it as a scientist to my friend Leo Szilard, I owe it as a human being to the many members of my family who died at Auschwitz, to stand here by the pond as a survivor and as a witness. We have to cure ourselves of the itch of absolute knowledge and power. We have to close the distance between the push-button order and the human act. We have to touch people.”

La democracia requiere un grado de humildad ante la vida. La universidad requiere respeto hacia lo temporero del conocimiento y la dinámica de las ideas, donde el pasar del tiempo, a veces desacredita las que nos parecen comprobadas hoy y a veces reviven ideas antiguas que hoy prueban su corrección. Para esos sobresaltos la actitud democrática de lo temporal del conocimiento y de las mayorías son de armonía existencial.

En la democracia, los demás compañeros de vida pueden

equivocarse, pero la suma de sus voluntades les brinda el mandato de gobernar. Aceptamos ese veredicto con respeto aunque se entienda equivocado porque entendemos que no hay nadie perfecto y que no somos dueños absolutos de la verdad. Entendemos también, al igual que las ideas en la universidad, que ese sistema es el que va a permitir en un futuro que tu visión inspire mayorías o la aceptación de tus ideas o teorías.

Inspiramos esa tolerancia al exigir respeto en nuestros salones a ideas divergentes, al invitar preguntas no importando la corrección de sus premisas y al no disminuir el valor de posturas divergentes.

Las actividades de organizaciones estudiantiles y la participación de facultad y estudiantes en ellas, la asistencia a conferencias, el conocer mundos nuevos a través de libros y autores, la asistencia rigurosa al salón de clases y a los exámenes, son escuela de valores democráticos.

La apatía, el caos y el desorden son donde se cuajan su destrucción. El ceder derechos por dedicarse a lo suyo y al presente, son las semillas del derrotero de las dictaduras, las cuales destruyen las universidades y sus libertades de pensamiento y cátedra y de la democracia en su vertiente del traspaso del poder público.

No existen derechos sin deberes nos legaba Hostos. Y así es la universidad como escuela de democracia. No es solo ejercer el derecho a la opinión libre, a la lectura

sin censuras, sino también el deber del estudio, el privilegio de vivir la universidad, ambicionado por muchos y experimentado por algunos. Ese derecho hay que honrarlo con los deberes del cumplimiento.

La democracia encarna un profundo entendimiento de la vida, la muerte y su esencial valor de la igualdad. Hace siete décadas, cuando no ocupaba ningún puesto público, un puertorriqueño nos brindó el testimonio de su pensamiento, el cual por su profundidad comparto.

En su Mensaje Cultura y Democracia en el Ateneo de Puerto Rico el 30 de junio de 1940, Luis Muñoz Marín expresó lo siguiente:

“La democracia, en su sentido más hondo, es una actitud hacia la vida, es una manera de vivir la vida. Es más que eso: es una manera de vivir la vida ante la realidad augusta y trágica de la muerte. Es una manera de vivir la vida para poder morir la muerte dignamente en ese sentido se entrelaza y se funde con la actitud religiosa. Y en ese sentido se entrelaza y se funde con lo que, para nuestras mentes occidentales, es el sentido más alto de la religión: se entrelaza y se funde con el cristianismo.

Democracia, en este último sentido- sin la cual los demás sentidos que hemos expresado no valen permanente ni efectivamente-, creo que debe definirse como una actitud de profunda igualdad entre los seres humanos- igualdad mucho más allá del voto y de las formas

de constituir el gobierno: todo eso se da por descontado, todo eso se da por hecho dentro del marco de la democracia: todo eso es mera expresión de la otra igualdad; y hasta el punto en que no lo fuera sería falsa expresión de la verdadera igualdad.

Democracia, en este sentido, es igualdad de la dignidad humana ante la vida y ante la muerte; es igualdad de la dignidad humana ante el dolor de la vida y ante el misterio de muerte; es igualdad de la dignidad humana ante el tiempo y el espacio, ante el infinito y ante la eternidad.”

Y continúa:

“..democracia definida como la igualdad esencial de las gentes que nacen, viven y se mueren; democracia definida como la ignorancia igual de todos ante la muerte; democracia definida como la dignidad igual de todos ante la vida; democracia de este modo definida, tiene que llevar a los que alcancen a comprenderla, a que las superioridades superficiales y transitorias se usen, no para aprovechar y ahondar esas superioridades superficiales y transitorias, sino para compensarlas, para igualarlas.”

Esa son las esencias de los valores democráticos en la vida de la universidad.

■ *Lcdo. Héctor Luis Acevedo,
Catedrático
Facultad de Estudios Humanísticos*



CONVIVENCIAS

HABLAR Y ESCUCHAR

- DEDIQUE MÁS TIEMPO A ESCUCHAR, ASÍ APRENDERÁ MÁS.
- EN SUS CONVERSACIONES, DÉ ÉNFASIS A LO POSITIVO.

TRÁNSITO

- AL DAR MARCHA ATRÁS EN SU VEHÍCULO, SIEMPRE ENCIENDA LA LUZ INTERMITENTE.
- AL TRANSITAR POR LUGARES PÚBLICOS (ACERAS, PASILLOS, ESCALERAS, ETC.), SIEMPRE CAMINE POR SU DERECHA.
- AL USAR LAS LUCES DIRECCIONALES DE SU AUTO, TAN PRONTO COMPLETE SU MISIÓN, APÁGUELAS INMEDIATAMENTE. NO CONFUNDA AL CONDUCTOR QUE VIENE DETRÁS DE USTED.
- SI CRUZA A PIE UNA CALLE O VÍA DE TRÁNSITO VEHICULAR, ALIGERE SU CAMINAR.
- SI CAMINA POR CALLES O CARRETERAS DE TRÁNSITO VEHICULAR EN AMBAS DIRECCIONES, HÁGALO POR EL LADO IZQUIERDO; VERÁ DE FRENTE LOS VEHÍCULOS QUE PASEN CERCA DE USTED. EVITE ACCIDENTES.

ANIMALES

- LOS GATOS SON DE HÁBITOS NOCTURNOS; EN LAS NOCHES, PERMÍTALES SALIR A SU ANTOJO.
- SI DA DE COMER CARNE A SUS GATOS, ES PREFERIBLE SE LA DÉ CRUDA.
- CUANDO VAYA A PASAR CERCA DE CUALQUIER ANIMAL, HAGA ALGÚN RUIDO, NO LO HAGA EN COMPLETO SILENCIO.

GENERAL

- MANTÉNGASE A MÁS DE CUATRO (4) PIES DE DISTANCIA DE UNA PERSONA QUE ESTÉ AFECTADA CON ALGUNA CONDICIÓN QUE PRODUZCA ESTORNUDOS.

RECUERDE:

RESPETE A LOS DEMÁS PARA QUE LE RESPETEN.
DAR UNA SONRISA NO CUESTA NADA.

■ Prof. Mildred García-Ramírez
Catedrática Asociada
Facultad de Estudios Humanísticos

EDUCACIÓN Y LOS VALORES



Se ha hecho un lugar común en nuestra sociedad actual el hablar sobre la crisis de los valores o de la carencia de los mismos. Inclusive, los medios de comunicación sociales comunican que el sistema educativo ha degenerado en fracaso escolar. Que la esencia de la educación ha ido perdiendo la pasión de enseñar el saber; porque el “saber por el saber” no es lo vital.

Lo relevante, mencionan personas que son producto de una sociedad consumista, consiste en alcanzar el éxito, pero que éste gravita en logros meramente materiales, económicos. Otros expertos en educación manifiestan que las causas del fracaso educativo estriban en el aburrimiento de metodologías pedagógicas, deficiencias en la educación de maestros, por lo cual el estudiante que ingresa a las universidades no posee las competencias necesarias para poder embarcarse en el mundo de enseñanza superior.

El Dr. Pablo Latapí Sarre en una conferencia que dictó en el año 2000 y la cual tituló “Valores en la educación” enuncia lo siguiente: “Lo esencial de nuestra tarea de educadores es tratar de hacer mejores

a los hombres”. Añade: “...debemos confesar con honestidad que poco sabemos acerca de cómo hacerlo”. Ante esta cita, la reflexión obligada es la de cuestionarnos cómo podemos apropiarnos de la función esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual radica en la función formativa de dicho proceso para lograr la realización intelectual, espiritual y material del ser humano.

La propuesta, según muchos expertos en el campo de la educación, es que se hace necesario que la educación replantee su posición de tomar en cuenta las características de una competencia como son: el saber hacer (habilidades); saber (conocimiento) y valorar las consecuencias de ese saber hacer (valores y actitudes).

Por ende, no basta con enseñar la axiología por sí sola, sino que hay que establecer la relación entre competencias del saber y los valores. Por razón de espacio, exponemos la siguiente tabla en la cual podemos apreciar la correlación entre algunas competencias y los respectivos valores que las integrarían y de esta manera iniciar el diálogo en los espacios universitarios, a saber:

<i>Competencias</i>	<i>Valores</i>
Competencia en comunicación lingüística	Socializar y uso del lenguaje no discriminatorio y respeto por las diferencias
Competencia matemática y espíritu emprendedor	Solución de problemas para mejorar la calidad de vida en el mundo laboral y personal
Competencia cultural y artística	Creatividad, desarrollar actitudes de valoración de la libertad de pensamiento y de expresión y respeto a la diversidad cultural
Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo natural (ciencias naturales, ciencias de la conducta)	Preservación del mundo físico, de la vida propia, de las demás personas y del resto de los seres vivos.
Competencia social y ciudadana	Solidaridad social y ciudadanía democrática
Competencia de ecumenismo religioso	Dios Ser Supremo, tolerancia, sensibilidad y realización espiritual, respecto al otro

■ *Dr. Luis M. Mayo Santana*
Catedrático
Facultad de Estudios Humanísticos



Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto Metropolitano
PO Box 191293
San Juan, PR 00919-1293

RETURN SERVICE REQUESTED